

De C3P0, R2D2, y todo lo demás

2004

Publicado en: *INDE Informació i Debat*, Colegio de Arquitectos de Cataluña, Barcelona, enero 2004.

Algo se mueve en Tarragona... Y cuando en una ciudad de este tamaño algo se mueve todos sus habitantes se enteran. Entonces, el colapso de los medios de información está servido, tras despertar del habitual letargo existente en torno a debates sobre arquitectura. Esto es lo que está pasando en los últimos meses. Unos cuantos jóvenes arquitectos que se sienten como “el último monigote del Imperio”, como C3P0 cuyo nombre han adoptado, que ante las guerras que entablan los *stars* nada tienen que hacer, han formado una alianza, en busca de la fuerza necesaria ante una posible amenaza fantasma que pueda oscurecerles su futuro. También ironizando un poco sobre este mundo de siglas en el que vivimos. Hasta se han diseñado un logotipo, con apariencia de cara robotizada de ojos saltones, que en realidad es el fragmento de un cuadro de Eduardo Chillida.

Está claro el sucederse de las generaciones, pues ya hemos tenido en nuestra escena arquitectónica “hijos de *Blade Runner*”, ahora hijos de *Star Wars* –como ellos mismos se consideran-, y se supone que en pocos años habrá que publicar sobre hijos de *Matrix*, pues es la generación que en estos momentos todavía está en torno al PFC, después de ilustrar con imágenes de *Matrix* sus proyectos escolares. Somos pues testigos de esta historia de las fascinaciones en la arquitectura actual, que si los comienzos de la tradición moderna estuvieron canalizados a través del deslumbramiento por el romanticismo medievalista, el exotismo orientalista o la exuberancia de la naturaleza, y luego –entre otras- le siguió la locura por el mundo de la máquina y de la industria, ahora, el eficazísimo medio de expresión que es el cine gana los corazones. La aparente facilidad con que el cine hace pensar, reír y llorar es envidiable. ¿Cuándo se podrá obtener tal espectacular resultado sobre la gente común con la arquitectura?

Pues bien, esta constelación de una veintena de jóvenes arquitectos entiende lo positivo de establecer encuentros periódicos, uno o dos al mes, desde el primero que celebraron el 18 de octubre del Año Gaudí 2002. En parte, se trataba de remediar la soledad de quien acaba la carrera y no tiene ya lugar cierto de relación. “Más en una población donde al no haber escuelas de arquitectura parece que quedas desconectado de los foros de debate”, como dicen ellos mismos. Una vez finalizados los estudios, de regreso a la Tarraco imperial, acabaron por echar en falta la posibilidad de seguir encontrándose con los compañeros y las compañeras, simplemente para charlar de lo que les interesaba o preocupaba. Así, nació este marco de relación donde se han ido fraguando distintas iniciativas. Con algunos venidos también de Reus, Torredembarra, Valls, Vendrell, y gente que entran y salen más libremente o que vienen cuando pueden. Nacho Álvarez, Marc Binefa, Ramón Corbella, Paul Draaijer, Marc Drago, Anna Fernández, Iván Martín, Celia Navarro, Manuel Pérez, Patricia Rodríguez, Agustí Tarrés, Asun Vidal (con el todavía estudiante Ramon Garreta), son los que han podido reunirse hoy para facilitar la publicación del presente escrito.

En su momento fundacional hubo un primer acto de presentación del grupo, en el que se aprovechó para sentar en una mesa redonda a una serie de personajes que abriesen un debate entre ellos sobre diversas cuestiones de Tarragona, los accesos, las zonas verdes, la fachada marítima. Aunque esta ya contaba sobre la mesa con un proyecto de uno de los más egregios *lords* del Imperio, Ricardo Bofill. Quizá de ahí que el lado oscuro de la

arquitectura buscarse aplastarlos enseguida. Y así, en otra acción donde ellos sólo querían opinar participativamente se tomó como crítica destructiva. “Arquitectos críticos con Bofill”, se podía leer en los titulares de la prensa el marzo pasado. Y cuando simplemente lo que deseaban era abrir debate en el silencio, que parece aceptarlo todo a ciegas, se les denostó como si lo que en realidad quisieran fuese hacer ellos el proyecto: “nada más lejos”. Tildados con algún que otro calificativo infamante probaron pues en público y en sus carnes el acero del celoso *establishment*, que por instinto de supervivencia es siempre tan hermético a la integración de nuevas voces, por muy interesantes que estas puedan ser. Cambiará de verdad nuestra sociedad hacia una profunda humanización cuando las inquietudes, ideas y esfuerzos de los recién llegados sean bienvenidos como amables regalos.

Con todo, para saltar al escenario público, necesitan a los periodistas tanto como estos les utilizan a ellos, para rellenar con sus movidas la retahíla de artículos que se están publicando de un tiempo a esta parte en los diarios. “En esta ciudad se hace bien poco, es bastante paradita. Tiene la medida justa, de forma que a poco que se levante la voz todos lo oyen y muchos prefieren callar. Por eso, cuando dices algo parece que estés criticando o llamando la atención por algún interés personal, cuando sólo estás opinando. Y es que hay sectores que se lo toman como una ofensa.” No sin asombro por tales comportamientos, comentan que “C3P0 es mucho más amplio que sólo criticar. Intentamos apuntar temas, fomentar cosas, hacer.” Por ejemplo, ahora están también ellos detrás de la organización de concursos para jóvenes, acudiendo a diversas instituciones para que se animen a convocarlos. De igual manera a como empezó a promoverlos el AJAC, hace ya diez años, para los olvidados arquitectos jóvenes que exclusivamente por currículum tienen más que difícil el acceso a ganar nada. “Las ideas las tenemos todos”, espetan, para hacer mella en los actuales sistemas de concursos. Reconociendo que desde la Demarcación de Girona del COAC ya se están moviendo mucho en este sentido. Mientras que la Demarcación de Tarragona también les está animando y apoyando, viendo un importante valor en todo lo que sus inquietudes puedan aportar.

Desde el punto de vista del estricto ejercicio profesional, uno de los primeros frutos fecundos de C3P0 es el hiperestudio de arquitectura que han establecido, R2D2, formado a su vez por cuatro despachos independientes, R1, R2, D1 y D2. Así, aunque distintos entre si son clones de la misma célula madre, y su ubicación compartida les permite fáciles colaboraciones de unos con otros o hasta de todos juntos. Como es el caso del reciente proyecto que ahora mismo tienen entre manos, de unificación de criterios de diseño para todo el conjunto monumental romano de Tarragona, el foro de la colonia, las murallas, el pretorio, en este momento con elementos urbanos demasiado variopintos. Precisamente, se les encargó esto por ser un colectivo numeroso formado sin embargo por diferentes estudios, que cuando no se intercambian una normativa que le falta a uno se cruzan una documentación que tiene el otro, en un fluido mercadeo de necesidades y excedentes. De ahí que las grandes puertas correderas interiores acaben quedándose permanentemente abiertas.

El local se halla en el centro, en la estrecha calle Méndez Núñez, número 8, en el segundo piso de uno de esos inmuebles de escaleras con bóvedas a la catalana y altos techos. Disfrutando de vistas privilegiadas e inéditas sobre uno de los emblemas arquitectónicos de Tarragona, el Teatro Metropol de Josep Maria Jujol. Construido en línea con otro de los hitos modernos de esta ciudad, siguiendo unos metros la Rambla

Nova terra adentro, el edificio del Gobierno Civil de Alejandro de la Sota. Es curioso el “fenómeno Tarragona”, pues cuando pasas por delante de este último te salta en la mente el grato nombre de Josep Llinàs. Algo que se repite exactamente de la misma insólita manera un poco más allá, ante el Teatro Metropol. Realmente, ambos son quizá lo mejor que la arquitectura del siglo XX ha dejado en Tarragona y Josep Llinàs sabe a qué vale la pena dedicarse. De hecho, a los integrantes de C3P0 también se les iluminan los ojos de fascinación al oír hablar de cualquiera de estos tres arquitectos-maestros mencionados, orgullosos de la obra que han erigido en su ciudad. Y de igual forma que esta, ellos también la han hecho suya. Entra así en sus particulares historias de las fascinaciones que rigen sus propias arquitecturas. Historias que ahora han empezado a escribir colectivamente.

Recordar por último que, al fin y al cabo, por lo menos el C3P0 de las películas es republicano y de todos es conocido el último episodio rodado en Cataluña...

FOTOS

Foto 1

C3P0 casi al completo, ante el Teatro Metropol de Josep Maria Jujol: Nacho Álvarez, Marc Binefa, Ramón Corbella, Paul Draaijer, Marc Drago, Anna Fernández, Iván Martín, Celia Navarro, Manuel Pérez, Patricia Rodríguez, Agustí Tarrés, Asun Vidal (con el todavía estudiante Ramon Garreta).

Foto 2

Aspecto del interior del hiperestudio de arquitectura R2D2 reformado por ellos mismos, Tarragona, 2003.

Foto 3

Ramon Corbella del estudio D1 (R2D2), *reforma de vivienda*, Santa Coloma de Queralt, 2001.

Foto 4

Manuel Pérez y Asun Vidal (con Saül Garreta) del estudio D2 (R2D2), *club marítimo Platja Llarga*, Tarragona, 2002 (primer premio de concurso).

Foto 5

Marc Binefa (con Montserrat Fusano, Jordi Hernández y Juan Roberto Vásquez) del colectivo C3P0, *centro comercial, Les* (Vall d’Aran, Lleida), 1999-2001.